



FRENTE POLÍTICOS

1. Sobremarcha. Claudia Sheinbaum llamó a Donald Trump para frenar los aranceles al acero, aluminio y autos, pero no hubo acuerdo. El diálogo fue cordial, los resultados, pocos. Trump impone el 25% con mano dura y la Presidenta de México hace todo el esfuerzo y más porque se retracte. Mientras tanto, el secretario de Economía, Marcelo Ebrard, sigue sin pasar de declaraciones técnicas a acciones contundentes. Es hora de acelerar. El déficit en acero y aluminio con EU es real, pero lo más preocupante es el déficit de presión política. México necesita negociadores que sepan cuándo subir el tono. La cortesía no paga aranceles.

2. Zona de guerra. En Ciudad Renacimiento, Acapulco, la violencia ya no sorprende, se asume. Dos hombres asesinados en un taxi colectivo son el último recordatorio de que el crimen organizado se mueve con total impunidad, mientras el gobierno estatal, a cargo de Evelyn Salgado, pide tiempo y comprensión. La gobernadora insiste en que "se trabaja" y que "hay avances", pero, en el terreno, los disparos van ganando. Cinco taxistas asesinados en una semana y aún no hay responsables. La "movilización de los tres niveles de gobierno" debe hacerse efectiva. Si esto no es una zona de guerra, se le parece. La mandataria está muy a tiempo de corregir el rumbo.

3. Oficio y cálculo. Ricardo Monreal, el señor alianza, volvió a mostrar que la experiencia legislativa no es para correr, sino para saber cuándo frenar. En lugar de empujar reformas en seguridad al

vapor, prefirió posponerlas al extraordinario, con el ojo puesto en las elecciones judiciales. No es omisión, es cálculo, para evitar que la discusión se enrede en la coyuntura política y garantizar que las leyes salgan con menos ruido y más control. Mientras otros presumen músculo, Monreal afina el calendario. El viejo lobo del Senado sigue moviendo piezas en San Lázaro, recordando que, en política, a veces lo más estratégico es saber esperar. Hay mucho por aprenderle.

4. De raíz. "Los juzgadores no son entes sujetos de votación popular", sentencia Reynaldo Reyes, magistrado en retiro, y con ello destapa lo que muchos callan, que la elección judicial es una aberración disfrazada de democracia. Se retiró a la fuerza por oponerse a la reforma y ahora, desde la fundación Ciudadanía Ya, llama a la resistencia. Su decisión es no ir a las urnas. Mientras Claudia Sheinbaum promueve el voto como medicina para el Poder Judicial, Reyes advierte que el problema no es de forma, es de fondo. El Estado de derecho no se consulta, se defiende, argumenta. Porque si la justicia se convierte en campaña, el veredicto ya viene escrito.

5. Fuera de tiempo. La ministra Loretta Ortiz quiso impugnar una resolución del INE, pero lo hizo tarde. El Tribunal Electoral, a cargo de Mónica Soto, desechó su queja por extemporánea tras considerar que presentó el recurso fuera del plazo legal de 48 horas. El fondo era grave, pues el INE, bajo la presidencia de Guadalupe Taddei, había ordenado el retiro de publicaciones derivadas de un evento sindical que parecía más mitin que foro. Loretta argumentó que la notificación "buena" fue la segunda, vía electrónica. Pero ni el reloj ni la ley la respaldaron. Si así manejan sus tiempos los que aspiran a permanecer en la Corte, que alguien les preste un calendario... y un abogado.